

# Históricas Digital

Leonor Ludlow

“Introducción”

p. 9-10

*El sustento económico de las revoluciones en México*

Leonor Ludlow (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

Facultad de Economía

2013

244 p.

Mapas, gráficas y cuadros

(Serie Historia General 29)

ISBN 978-607-02-4576-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 22 de enero de 2019

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/600/sustento\\_economico.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/600/sustento_economico.html)

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



## INTRODUCCIÓN

Los movimientos revolucionarios mexicanos de principios de los siglos XIX y XX tuvieron que contar con los recursos financieros y materiales suficientes para lograr mantener a sus ejércitos, que lo mismo requirieron de alimentos que de armamento y pertrechos de guerra de diverso tipo; también necesitaron cubrir el costo de los desplazamientos realizados en diversos medios de locomoción e incluso, en más de una ocasión, debieron satisfacer la demanda de alimentos por parte de la población en las zonas ocupadas. Por ello es indispensable reconocer que el reclamo de recursos es tan necesario en periodos de formación o de reformulación de consensos y en etapas de disensiones y de guerras, como fueron las luchas de la independencia y los movimientos de la Revolución Mexicana.

Es común creer que estas guerras, como otras similares, subsistieron gracias a la coerción ejercida por los jefes y la tropa a través del decomiso, del saqueo o de las contribuciones o préstamos forzosos que debieron cubrir los enemigos, pero sobre todo la población de las zonas ocupadas; ello, con el propósito de asegurar la manutención y también como castigo e intimidación. Pero es difícil que movilizaciones masivas, como es el caso de estas revoluciones, hayan podido subsistir exclusivamente con tales ingresos y provisiones. Los movimientos de independencia y los de la Revolución Mexicana se extendieron durante más de una década, de tal manera que para subsistir por tan prolongado tiempo hubieron de edificar economías en los territorios ocupados. Estudios recientes así lo demuestran; el ejemplo más conocido fue la economía de guerra que mantuvo el movimiento encabezado por José María Morelos en la recién fundada provincia de Nuestra Señora de Guadalupe de Tecpan, en donde además de apoderarse de la recaudación de los impuestos reales la región organizó una administración responsable de vigilar los cultivos y su comercialización, y de organizar la amonedación de piezas de cobre. Un siglo más tarde, fueron igualmente ejemplares las economías de guerra que implantaron en sus respectivos territorios los



movimientos villistas y zapatistas, así como las filas constitucionalistas encabezadas por el general Salvador Alvarado, en Yucatán. Ganado, azúcar y henequén fueron productos comercializados por esos ejércitos durante varios años, según se relata en diversos textos. La creación de la economía de guerra obligó a los dirigentes a construir una estrategia fiscal y/o productiva que fue paralela a la que debían idear en materia militar. Los ejércitos de estos movimientos y sus numerosas tropas requirieron lo mismo de monedas, metálica o fiduciaria, que de alimentos y vestidos producidos en los lugares donde esos poblados itinerantes se asentaban por varios meses, amén de la necesidad de mantener los canales de comunicación y de comercio que asegurasen la adquisición de armamentos y pertrechos de guerra.

Investigar las formas de manutención material y de nutrición de esos movimientos fue la pregunta que se hicieron los participantes de este coloquio que se llevó a cabo con el apoyo del Departamento de Estudios Económicos del Grupo Financiero Banamex y organizado por el Instituto de Investigaciones Históricas y la Facultad de Economía, ambos de la Universidad Nacional Autónoma de México, con los que estamos muy agradecidos. En sus presentaciones y en sus textos cada uno de los especialistas ofrece una mirada novedosa del comportamiento de esos movimientos ante los requerimientos materiales y de alimento. Se trata de un primer acercamiento colectivo que requerirá de futuras investigaciones que nos permitan conocer nuevos aspectos y rasgos sobre la vida cotidiana y la organización de esas fuerzas sociales y políticas.

En particular agradecemos su entusiasmo y apoyo a los licenciados Alberto Gómez Alcalá y Alberto Sarmiento del Grupo Financiero Banamex, por su hospitalidad, y a los doctores Alicia Mayer, directora del Instituto de Investigaciones Históricas, y Leonardo Lomelí Venegas, director de la Facultad de Economía, por haber respaldado esta iniciativa. Finalmente, quede nuestra gratitud a la maestra Rosalba Cruz por la revisión del texto y el cuidado de la edición.

LEONOR LUDLOW

Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Nacional Autónoma de México